



DE VUELTA A CASA, JORGE ENCUENTRA CASI MONTADO EL ESCENARIO Y A TODOS SUS AMIGOS ESPERANDO NERVIOSOS A QUE VUELVA SARA DE CASA DE SU ABUELA PARA EMPEZAR A ENSAYAR. ENTRETANTO, SARA Y "CHAQUE"...



CON LAS ESTUPENDAS COSAS QUE GUARDABA LA ABUELA, SARA HACE UNA ENTRADA TRIUNFAL EN EL CORRAL CONVERTIDO EN TEATRO. LOS ENSAYOS SUPERVISADOS POR DON CRISTOBAL SON UN ÉXITO, PUES SE DECIDE QUE KIKO HAGA EL PAPEL DE MUÑECO Y, CONSIGUEN QUE "CHAQUE" ACTUE COMO UNA ACTRIZ.

EL DIA DE LA FIESTA DEL PUEBLO TODO SALE MUY BIEN. LOS FUEGOS ARTIFICIALES SON PRECIOSOS, EL BAILE MUY DIVERTIDO Y LOS VECINOS OPINAN QUE LA OBRA DE TEATRO DE LOS NIÑOS ES ALGO DIGNO DE VERSE. EL PROXIMO AÑO REPETIREMOS...



La Universidad Popular de San Sebastián
de los Reyes amplía sus actividades

Los padres con los niños en la ludoteca

Los menores de seis años tienen
que venir acompañados porque no se trata
de guardar niños, sino de jugar a algo.

EN el sótano de la Universidad Popular de San Sebastián de los Reyes hay montada una ludoteca. Bueno, a primera vista decir montada puede ser inexacto: hay un local, un gran espejo, sillas, mesas..., lo demás, todo lo demás, lo hacen cada día Mari-sa y los niños.

—Es un sitio para jugar con los chavales y también con los mayores, porque vienen padres con los niños. La idea principal es jugar, divertirse jugando. Se aprende a jugar, a hacer cosas jugando, y si se aprende, bien, y si no, pues nada, no se trata de aprender "algo", para eso está la escuela. Es una forma de estar juntos y pasarlo bien; recortamos, pegamos, dibujamos, hacemos todo tipo de manualidades, dramatizamos, cantamos..., se hace lo que surge.

No hay nada programado, un día empiezan a modelar con plastilina. Están haciendo un caracol y entonces...

—Pues surge una historia. Empezamos a hablar de por dónde va un caracol, lo que hace..., se habla de ello, se dialoga y nos inventamos historias. Si nos apetece lo hacemos, dramatizamos lo que estamos hablando, pero no es nunca premeditado, va surgiendo. Cada uno coge un personaje, y si puede lo hace, o lo hacen un pequeño y un mayor, porque a veces uno no sabe qué decir o qué hacer en un momento. Igual que aparece se agota, no se trata de hacer una historia con principio, desarrollo y final. Seguimos la línea de espontaneidad del niño, no la del adulto. Los chavales empiezan una cosa y la acaban rápido; cuando quieren dejan el cuento y pasan a otra cosa. A veces quedan cosas montadas en diferentes grupos, uno sigue haciendo plastilina, otro dramatiza, otro hace algo distinto... Esencialmente hay libertad de movimientos.

Decíamos que excepto el local, las

mesas y las sillas, todo lo hacen los niños.

—Hay pequeños tallercillos que se montan, porque si al hacer el cuento necesitamos construir algo, una cabaña, por ejemplo, pues se construye.

—¿Qué materiales usáis?

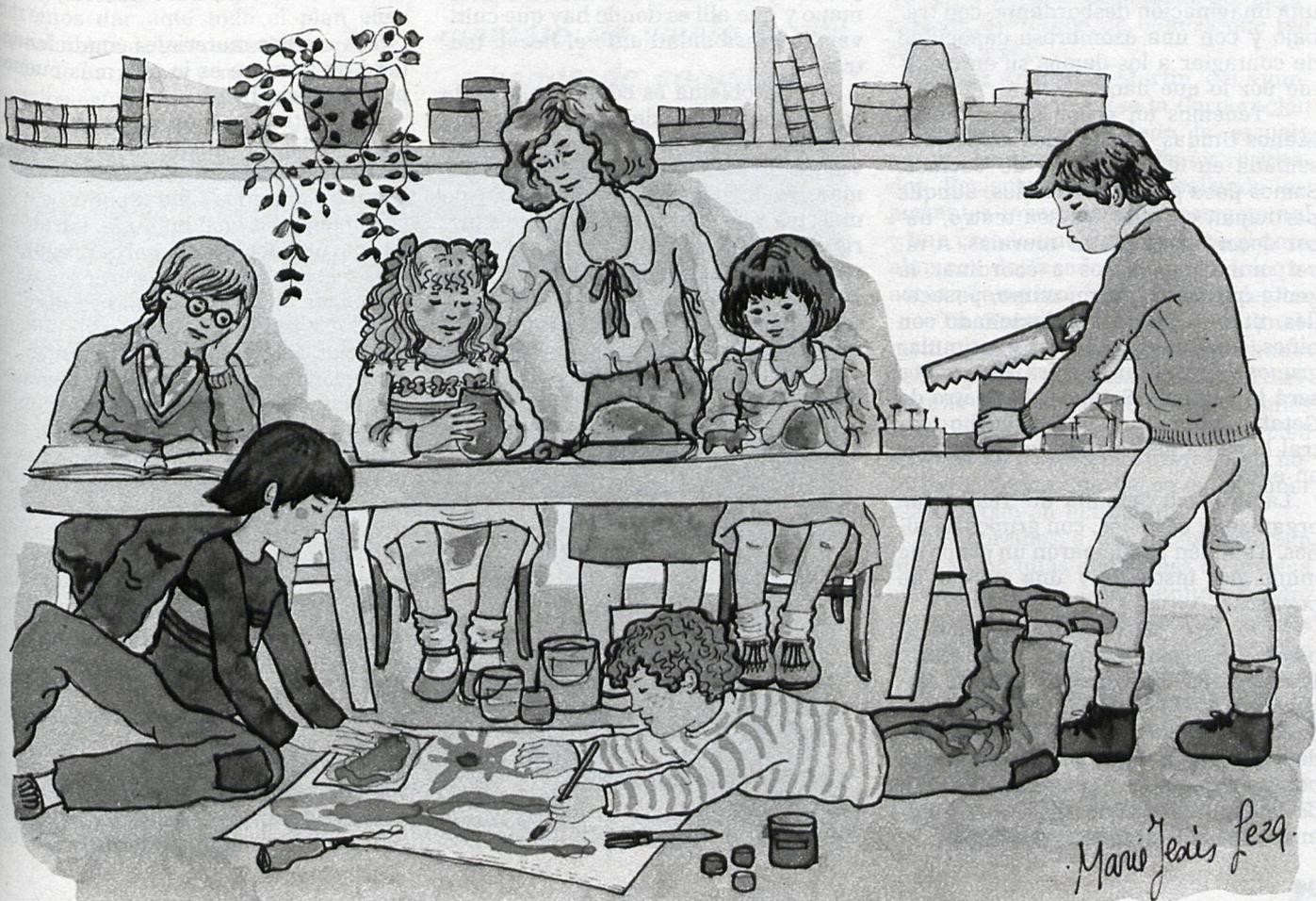
—Como no tenemos otro tipo de material didáctico, lo que hacemos es utilizar todo tipo de cosas de esas que se consideran inservibles: cajas de cartón grandes, frascos, cuerdas, trozos de tela..., todo lo que pueda utilizarse para cortar, pegar, pintar o transformar, poniéndole mucha imaginación, en algo distinto.

—¿A qué horas estáis aquí?

—Cuando los niños salen del colegio, de seis a nueve. La gente entra y sale cuando quiere. Tampoco vienen todos los días, aunque hay un grupo que viene siempre; pero, en general, vienen cuando pueden y quieren. El sábado por la mañana también estamos, aunque viene menos gente, porque como la mayoría son pequeños los tienen que acompañar. Los mayores vienen solos, claro.

—¿De qué edades son los niños?

—Tenemos todas las edades hasta los trece años. Los menores de seis tienen que venir con el padre o la madre, porque no se trata de guardar niños, sino de jugar a algo. Tampoco es que el padre o la madre tengan que estar encima del niño, sólo estar pendientes de él, pero con libertad.





El grupo Manos Unidas, del colegio Pablo Picasso, agrupa a los pequeños aficionados al teatro

Chiquilandia en Getafe

- Organizará el II Festival de Teatro de la localidad madrileña, mejorando la primera edición, en que participaron doce grupos de colegiales.

MARIA Antonia es profesora del colegio nacional Pablo Picasso de Getafe. Es una entusiasta del teatro, aunque repite continuamente que la falta de técnica teatral la suple con una imaginación desbordante, con trabajo y con una asombrosa capacidad de contagiar a los demás su entusiasmo por lo que hace.

—Tenemos un grupo que se llama Manos Unidas. Ensayamos un día a la semana en la Asociación de Vecinos. Somos poca gente, doce niños, aunque participan en todo, ya sea teatro, hacer decorados o pintar murales. A nivel municipal vamos a coordinar la gente que hace teatro, mimo, pasacalles, títeres..., todo lo relacionado con niños. Queremos potenciar y estimular grupos y organizar festejos. El primero será la Segunda Semana de Teatro de Getafe. Intentamos que el hecho teatral llegue a los colegios, crear grupos en ellos.

La Primera Semana de Teatro fue organizada por ellos, con grupos de niños. También participaron un grupo de mimo del instituto y una pareja de payasos.

—No era muy perfecto técnicamente. Parecía un poco chapucero. Participaron doce grupos, pero lo importante es que estuvieran allí los que hacían algo. Casi todos los grupos eran de colegios, llevados por maestros que habían seguido los cursos de monitores de teatro organizados por el Ayuntamiento el año pasado y que siguen.

ENSEÑAR A TRAVÉS DEL TEATRO

María Antonia dice que en los colegios es donde están los chavales más a mano y que allí es donde hay que cultivar su sensibilidad ante el hecho teatral.

—El problema es cómo conjuntarlo con la mentalidad de colegio. Creo que hacemos teatro como función educativa, no específicamente teatral. Al ser maestra lo miras con mentalidad de maestra y buscas que sirva como experiencia de grupo, de relación, de valorar a los demás, de mejorar entre todos las cosas que se hacen, es decir, teatralmente no es muy ortodoxa mi forma de hacerlo.

Desde luego lo que no hacen los chavales de María Antonia es un teatro con grandes cortinones de terciopelo ni trajes estilo rococó.

—Hacen los decorados con papel continuo, maderas, cartones, con todo lo que pueden convertir y pintar. Con los trajes pasa lo mismo. La idea puede salir de ellos o no. Pero hacerlo, lo hacen.

Los medios materiales condicionan, pero no siempre es lo que más cuenta para pasarlo bien.

—Nosotros no necesitamos montajes grandes ni mucho menos. En las fiestas del barrio organizamos los juegos. Lo llamamos Chiquilandia y todo eran juegos de fácil montaje, baratos y de participación. Primero preguntamos a los chicos qué harían ellos para organizar una fiesta, cómo se divertirían. Así fueron surgiendo los juegos que más les gustan, los clásicos de la carrera de sacos, la naranja en el cubo de agua, empujar un cacahuete con la nariz por el suelo, pinchar globos, dar chocolate a otro con los ojos tapados...

Los chicos se responsabilizaron de las casetas y todo el mundo podía participar en lo que quisiera y en el orden que le apeteciera. Lo único que se controlaba era que no repitieran demasiado para poder participar todos. Al final se dieron premios a todos, gorras, globos..., y todos quedaron tan contentos. Ha quedado como una experiencia a repetir por lo fácil de montar y lo bien que lo pasa todo el mundo.

Cuando dejábamos la charla con María Antonia, los pequeños, actores-autores-esceñógrafos-diseñadores, etcétera, se disponían a pintar el barrio.



Una escuela totalmente gratuita y clases de ballet a 300 pesetas

Leganés: Locos por la música

MANUEL Rodríguez Sales es un músico valenciano que trabaja con la Banda Municipal de Madrid. En el año 72 comenzó a hacer de demonio, o de ángel, "tentador" de los niños de un colegio. Poco a poco fue despertando su interés por la música. El resultado es, ahora, una Escuela Municipal de Música con cerca de 500 alumnos. Manuel Rodríguez Sales nos habla de las actividades de ella.

—Además de las clases de solfeo tenemos una sección de viento con ochenta chicos y chicas, una pequeña orquesta de cuerda, un quinteto de viento y una banda de cornetas, tambores y gaitas. Además, estamos dando clase de solfeo, gaita dulce y guitarra en casi todos los colegios nacionales de Leganés.

Nos dice que al principio la población parecía no interesarse mucho, pero cuando las agrupaciones salieron a la calle todo el mundo se volcó, queriendo participar.

—Los niños empiezan a los ocho años. Hasta ahora hacían los exámenes libres del Conservatorio, pero ya nos van a reconocer la oficialidad y podremos dar aquí todo el plan elemental, tanto de instrumentos como de teoría de la música y solfeo. Bastantes alumnos están ahora en los cursos superiores del Conservatorio y algunos



● *Además de clases de solfeo, existe una sección de viento con 80 chicos y chicas y una pequeña orquesta de cuerda, un quinteto de viento y una banda de cornetas.*

actúan en bandas militares. También acaba de crearse una escuela de danza en la que ya hay ciento cuatro personas estudiando.

Las agrupaciones de la escuela actúan con frecuencia, como es lógico, en Leganés, así como en la provincia. También han actuado en dos ocasiones en Valencia. Recientemente organizaron un torneo de bandas que fue todo un éxito.

Miguel Angel San Martín, del Ayuntamiento, nos dice que la Corporación municipal ha potenciado la escuela porque ha visto los excelentes resultados. Recientemente han realizado importantes inversiones en instrumental y han creado una especie de beca para alumnos destacados, que son los que actúan como monitores en los colegios.

—La Escuela de Música es totalmente gratuita. En la escuela de ballet hemos puesto una tasa simbólica: trescientas pesetas mensuales, y en unos cursillos de iniciación que damos, cien pesetas. La cultura es un derecho y nosotros lo único que hacemos es poner ese derecho en actividad.

Los cursillos a que se refiere San Martín son unas audiciones de música clásica dirigidas a los adultos, fundamentalmente trabajadores. Para los niños menores de ocho años han hecho algo similar basado en el método Carl Orff. También nos dice que están haciendo una labor de recuperación histórica de la tradición musical de la localidad, que en estos momentos podría afirmarse que es la población madrileña con mayor interés por la música.





La Unión Ciclista de San Sebastián de los Reyes,
centro permanente de promoción de la bicicleta

La unión hace el ciclismo

LA bicicleta es un vehículo y un deporte que parece volver a ocupar un primer plano en las preferencias de la gente. Se hacen fiestas de la bicicleta, carriles para bicicletas en la gran ciudad, circuitos permanentes y ocasionales... Es una afición que resurge, y, sin embargo, en San Sebastián de los Reyes hay ya una tradición deportiva ciclista.

Hay varios clubs y uno de ellos, la Unión Ciclista, está dedicado a los niños. Pilar Buenache, que no sabríamos decir si es su organizadora, su secretaria..., pero sí podemos decir que es el "alma" de la Unión, nos dice que su fin es promocionar el ciclismo de base. Una decena de adultos se ocupan de la marcha del club y del entrenamiento de los pequeños socios. Son personas que trabajan en otras cosas y que dedican la mayor parte de sus horas libres a esta tarea.

La Unión Ciclista funciona desde hace siete años. Por aquí han pasado muchos niños. Para la próxima temporada tendremos de veinticinco a treinta niños: ocho juveniles, seis cadetes, seis infantiles, seis alevines y en promesas unos once; muchos, los pequeños, siempre participan más. En la Unión hay niños de aquí, de San Sebastián de los Reyes, y también de Alcobendas, Algete y de Madrid.

Pilar nos explica las edades de las categorías: promesas son de ocho a diez años; alevines, de once y doce; infantiles, de trece y catorce; los cadetes son de quince y dieciséis y los juveniles, de dieciséis y diecisiete. En el pequeño local de la Unión, cedido por el Ayuntamiento, las paredes están cubiertas de fotos de los diferentes grupos, en temporadas pasadas, con populares personajes como Concha Velasco o Ana Belén, que fueron "madrinas" de alguna temporada.

—Las competiciones comienzan en marzo para las categorías altas, los más pequeños alrededor de mayo y terminan en octubre. En tiempo de competiciones los tres grupos de pequeños entrenan dos días por semana, los cadetes y juveniles necesitan más, y como son chicos que estudian o tra-

● *En tiempo de competiciones, los tres grupos de pequeños entrenan dos días por semana y luego, en invierno, hacen gimnasia en el polideportivo.*

● *Un entrenador cuesta mucho, así que son los vecinos adultos quienes asesoran a sus jóvenes ciclistas.*

bajan, supone un esfuerzo enorme y un gran interés entrenar después del colegio o cuando salen del trabajo. Las competiciones se hacen los domingos.

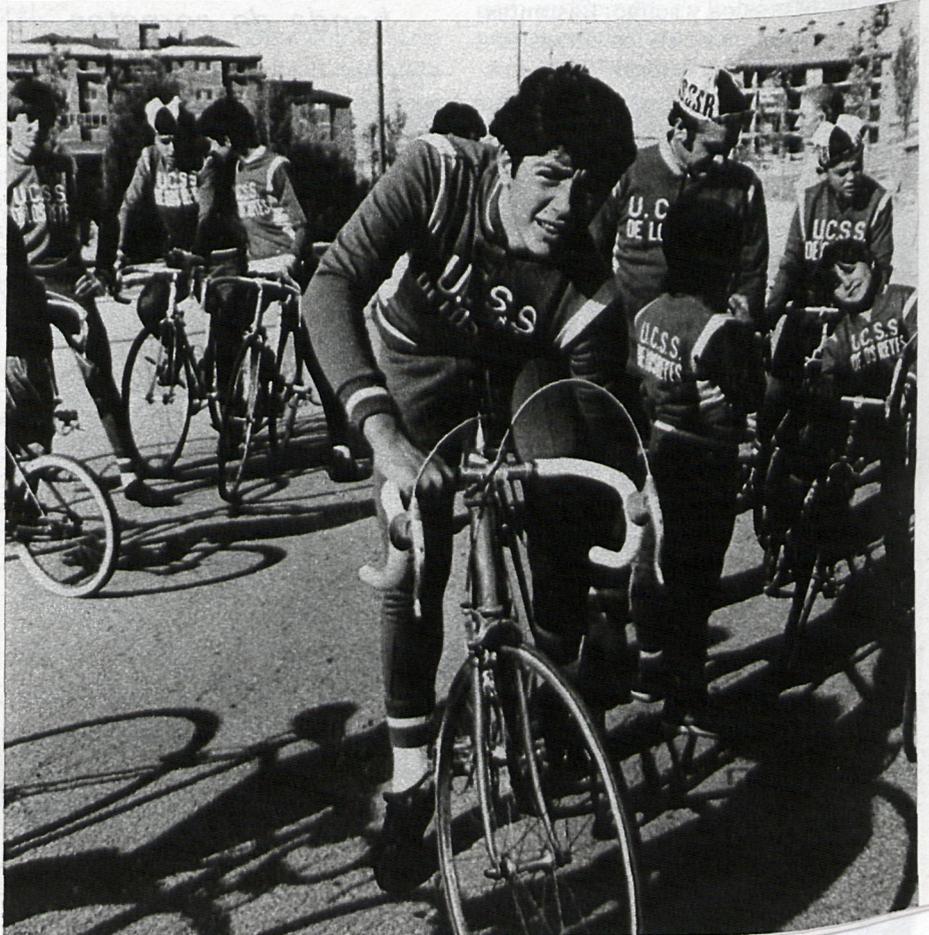
TODOS COLABORAN

Pilar nos cuenta el proceso para organizar una competición, que no siempre puede hacerse el día que ellos quieren, ya que primero necesitan recoger el dinero necesario.

—Si no logramos apoyo suficiente de las casas comerciales, pues a esperar... El Ayuntamiento nos paga unas competiciones en las fiestas de agosto, luego colabora dejando el circuito, las ambulancias... Los niños pagan una cuota de cincuenta pesetas mensuales y les hacemos seguro médico. También les proporcionamos la ropa.

Todas las actividades de la Unión Ciclista se basan en la colaboración, no remunerada, de adultos y en el entusiasmo de los chicos.

—A veces hacemos conferencias,





pero tiene que ser que el conferencian-
te venga sin cobrar; ocurre como con
el profesor de educación física. Debe-
ríamos tener uno, pero cuesta mucho,
así que entrenan a los niños personas
que no lo son, aunque desde muy tem-
prana edad han practicado el ciclismo.
Si no han llegado a profesionales es
porque tuvieron que buscar un trabajo
para vivir. A los niños se les enseña
dentro de nuestras posibilidades. Para
sufragar gastos incluso hacemos una
rifa en Navidad.

FIESTA DE LA BICICLETA

Ahora la temporada está terminada,
pero no por ello permanecen inactivos
los miembros del club. Tienen a su car-
go la organización de la Fiesta de la Bi-
cicleta, de la que este año hacen la ter-
cera edición. Y para mantenerse en
forma practican gimnasia. La bicicleta
la cogen para pasear y para hacer
unas salidas dominicales de las que
nos habla Pilar.

—Los domingos por la mañana va-
mos a algún pueblo cercano, para que
no se cansen los pequeños. Lo pasamos
muy bien, porque es una ocasión de
ver a personas a las que conoces de las
competiciones del verano y con las que
se ha creado una relación amistosa.
Convivir con otra gente merece la pe-
na, así conocemos otros pueblos. Tam-
bién se da una convivencia de los adul-

tos con los pequeños. Es una forma de
expansionarse toda la familia, porque
hoj la gente obrera no puede gastar
mucho dinero los domingos, y así, a la
vez que los niños practican un deporte,
los padres conviven con ellos y con
otras familias. Se contacta domingo a
domingo y ya no sólo que los niños
practiquen la bicicleta, sino que el en-
torno familiar está también
abierto.

Todo esto y saber que para los niños
es bueno hacer deporte, ayuda a supe-
rar los baches, porque Pilar nos dice
que resulta muy duro llegar cansado
del trabajo y tener que entrenar a los
niños, o escribir cartas, o gestionar la
publicidad para financiar una compe-
tición o el material deportivo de los
chicos.

—Me paso la vida pidiendo ayuda,
no ya en dinero, sino en material de-
portivo. A veces sientes deseos de
abandonar, pero luego ves la ilusión de
los niños y vuelves otra vez a recobrar
ánimos.

Los niños de la Unión Ciclista han
recibido unas fotos firmadas del príncipe Felipe, de las que están orgullosí-
simos. Y mientras nosotros charlamos
con Pilar están haciendo unas tablas
de gimnasia en el polideportivo, prepa-
rándose para las competiciones de la
próxima primavera, en las que les de-
seamos mucha suerte. De verdad, se la
merecen.

Promovida por la
Asociación de Vecinos
Juan de la Cierva, de
Getafe

Biblioteca sólo para niños

*Un lugar casi mágico, donde
además de leer se puede
dibujar y parlotear.*

Las bibliotecas son, en su mayo-
ría, unos lugares silenciosos donde
la gente está muy quieta leyendo.
Cuando alguien, al sentarse, hace
ruido con la silla, los demás le miran
acusadoramente. Esas son las bi-
bliotecas de los mayores, las de los
niños son otra cosa: menos tranqui-
las y con libros más bonitos. Pero los
niños también tienen que sentarse
en ellas a leer, aunque a veces se
cansan un poco ellos y las sillas, que
parecen moverse solas. En las bi-
bliotecas, los niños leen cuentos, y
cuando los terminan se los devuel-
ven a la persona encargada y se van
a la calle o a su casa.

Hemos encontrado, y os lo vamos
a contar, una biblioteca que no fun-
ciona así. Veréis: En la Asociación
de Vecinos Juan de la Cierva, de Ge-
tafe, hay una biblioteca para niños.
No tiene muchos libros todavía y se
abre los lunes y los miércoles a la
hora de la salida de los colegios. Los
niños van a la biblioteca y leen los
cuentos, poquitos, que hay. Pero
cuando terminan de leerlos no se
marchan, se quedan hablando con
sus amigos de lo que han leído, y si
no les gusta el final del cuento se in-
ventan otro.

Puede ocurrir que el cuento tenga
pocos dibujos, o que no gusten al ni-
ño que lo lee, en este caso se coge
papel y lápices y se dibujan otras
ilustraciones. Si el cuento gusta, y
todos, o unos pocos, tienen ganas de
hacer teatro, pues lo representan in-
ventando cosas nuevas o cambiando
las que quieren. ¿Divertido, verdad?
Por eso decíamos que es una biblio-
teca casi mágica, con pocos libros,
pero que sirven para miles de cosas,
para tantas historias como los pe-
queños sean capaces de imaginar.
Una biblioteca en la que los libros
sólo tienen escrita y dibujada una
pequeña parte, casi todo está con
tinta invisible que sólo los niños son
capaces de descubrir.